

“Vida en Cristo” – Pastor Jim Sprengle

Quinto Domingo de Cuaresma – 22 de marzo de 2026

- I. **Juan 11:26-27** – “²⁶ Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?” ²⁷ Ella le dijo: “Sí, Señor; creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que ha de venir al mundo.”
- II. **La vida dista mucho de ser fácil... pero seguimos confiando en el Señor.**
 - a. Sé que a veces nos acostumbramos a la rutina, la vida va de maravilla... ¡y de repente, pum!
 - i. De repente, surge alguna prueba importante, una tribulación o una pérdida que cambia las cosas durante un tiempo, o a veces para el resto de nuestras vidas.
 - ii. Muchos de ustedes han experimentado estos problemas y parece que un día todo está bien en el mundo, y al siguiente, sin darnos cuenta, nada volverá a ser igual.
 - b. Durante estas dificultades, oramos... clamamos al Señor para que nos libre... buscamos la presencia y la sanación de Jesús.
 - i. El pecado y la fragilidad son la realidad que existe en este mundo, y sin embargo, esto es lo que Dios promete... estar con nosotros, cuidarnos y amarnos a pesar de todo.
 - ii. Muchas veces suceden cosas que simplemente no podemos comprender.
 1. Una enfermedad mortal en un adulto joven que parecía perfectamente sano y activo...
 2. Un accidente de tráfico en el que una vida se ve truncada...
 3. Bebés que nacen con defectos congénitos o trastornos genéticos que les causan dolor y limitaciones de por vida...
 - c. Estaba leyendo sobre una joven de veintitantos años que veía a menudo el programa “The 700 Club”, que en su día fue muy popular gracias a Pat Robertson.
 - i. Ella padecía esclerosis múltiple y cáncer, y decidió escribir una carta al programa.
 - ii. Ella dijo: “A veces veo su programa y me ayuda, y otras veces me dan ganas de quitarme el zapato y tirarlo contra la pantalla. Una de las cosas que odio de lo que hacen es que siempre presentan a personas cuyos matrimonios mejoran en 10 minutos, personas que se curan, personas que tienen respuestas fáciles y prefabricadas. ¿Qué pasa con personas como yo, que nos estamos muriendo y aún amamos a Dios? ¿Qué pasa con personas que dan muy pocos pasos, pero cada paso deja una gran huella en la nieve porque les cuesta hasta la última gota de fuerza que les queda?”
 - iii. Una de las personas del programa dijo: “Ella cambió mi perspectiva. El cristianismo no es esa actitud agradable de ‘todo va a salir bien’.

Cuando piensas en Cristo en la tumba de Lázaro, Él lloró porque no se suponía que fuera así. Él había creado este hermoso mundo con su palabra y estaba tan roto, tan mal. Creo que uno de los mayores regalos que podemos dar es simplemente una dosis de realidad: que la vida aquí abajo es decepcionante, que Dios no siempre nos da respuestas, pero siempre se nos da a sí mismo”¹

- iv. Sí, podemos estar pidiéndole a Dios que responda a nuestras oraciones de sanación y a lo que creamos que es mejor, y Él nos da algo diferente.

III. **A Jesús le informaron de que su amigo Lázaro se estaba muriendo.**

- a. Las hermanas María y Marta sabían que Jesús podía curar a una persona enferma, y acudieron a la única Persona que realmente podía ayudarlas.
 - i. Puede que no supieran cómo, pero sí sabían Quién, y enviaron un mensaje diciendo que el Señor viniera y los ayudaría.
- b. Tal vez ya hayas pasado por esto antes... a un miembro de tu familia le diagnostican una enfermedad... tienes problemas financieros abrumadores... tienes un hijo que ha caído en una adicción...
 - i. Acudes al único lugar que se nos manda en las Escrituras: acudes a Dios en oración y le abres tu corazón...
 - ii. Acudes a Jesús para que te ayude con tus problemas.
- c. ¿Por qué acudimos a Jesús?
 - i. Nuestra fe es la única respuesta que podemos dar, porque nuestra fe nos impulsa a buscar la ayuda de nuestro Salvador.
 - ii. Nuestra fe nos lleva a creer que Él hará algo en nuestro momento de mayor necesidad y dificultad.
 - iii. Nuestra fe prepara nuestros corazones para pedir ayuda porque no podemos hacerlo por nosotros mismos.
- d. Sin embargo, Jesús no fue inmediatamente a ver a María y Marta.
 - i. Espera un par de días antes de emprender el viaje, y cuando llega al lugar, Lázaro lleva muerto cuatro días.
 - 1. Sin esperanza de recuperación... un milagro... una curación... solo el hedor de la muerte.
 - ii. Tanto María como Marta se acercan a Jesús con la misma declaración: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto» (vv. 21; 32).
 - 1. No puedo explicar la emoción exacta detrás de esas palabras, pero puede que fuera frustración... y tal vez confusión sobre por qué Jesús llegó tan tarde, y ahora Lázaro está muerto y se ha ido.
 - 2. Imagínate la muerte de tu hermano y luego tener que esperar tres días más a que llegue Jesús... es comprensible que estuvieran a punto de estallar de emociones contenidas.

- e. A veces, nuestras vidas reflejan esta misma lucha, cuando nuestro ser querido que luchó la buena batalla fallece... a pesar de que oramos, pedimos con fervor y buscamos la sanación del Señor.
 - i. En los 18 años que llevo ejerciendo mi ministerio aquí en Ascension, nos hemos despedido de más de 125 personas.
 - ii. De esas muertes surgen todo tipo de emociones y reacciones, como las de María y Marta: “¿Por qué, Señor? Oramos con tanta fe...” o una reprensión... “Si hubieras estado aquí, no habría muerto...” o tal vez una sensación de desesperanza... “¿De qué sirve todo esto si la gente simplemente muere?”.
 - iii. Todas estas son emociones reales sobre las que podemos ser honestos... y aún podemos tener fe en medio de estos sentimientos y preguntas difíciles.
 - iv. Pero recuerden lo que dijo Marta... “Pero aun ahora sé que todo lo que le pidan a Dios, Dios se lo dará” (v. 22).
- f. Pase lo que pase, está en manos de Dios.
 - i. Martha le dice a Jesús: “Sea cual sea tu voluntad y se haga como sea en este mundo y en mi vida, que se haga la tuya. Confío plenamente en ti.”

IV. **Jesús se vio involucrado en la pérdida y el sufrimiento de la gente.**

- a. Dice que cuando Jesús vio el sufrimiento de María y a todas las personas que sufrían por esta pérdida, lloró.
 - i. No lloraba por Lázaro, porque sabía que su amigo resucitaría; no, sufría junto con los que sufrían.
 - ii. Es una imagen preciosa de nuestro Dios: venir a este lugar de prueba y tribulación, mientras experimenta el dolor y la tristeza que nosotros también experimentamos.
 - iii. Leí una publicación en redes sociales que decía: “Lloró... Sabía que Lázaro había muerto antes de recibir la noticia, pero aun así, lloró. Sabía que Lázaro volvería a la vida en cuestión de momentos, pero aun así, lloró. Sabía que la muerte aquí no es para siempre... Conocía la eternidad y el reino mejor que nadie, sin embargo, lloró porque este mundo está lleno de dolor, remordimiento, pérdida, depresión y devastación... Lloró porque conocer el final de la historia no significa que no puedas llorar en las partes tristes”²
- b. Y, por supuesto, el relato da un giro glorioso... cuando Jesús llama a Lázaro para que salga de la tumba... solo para ser recibido por un hombre con sudarios... vivo y sano... y eso es porque Jesús tiene autoridad incluso sobre la muerte misma.
- c. Personalmente, no puedo comprender la sorpresa, la alegría, la emoción y el alivio que sentiría al ver a mi ser querido regresar de entre los muertos después de todo aquello.

- i. Sí, en este suceso, Jesús obró un milagro de sanación y vida; y, sin embargo, estoy totalmente convencido de que a todos los que mueren en la fe se les concede el milagro de la sanación y la vida, y el paraíso para siempre.
- d. Es triste decir que este acontecimiento fue tan alegre para María y Marta, pero algunos lo vieron como una amenaza... y una razón más por la que Jesús tenía que morir.
 - i. En otras palabras, su muerte en la cruz y su resurrección de entre los muertos ocurrirán en un breve lapso de tiempo.
 - ii. Jesús moriría por los pecados de todos nosotros, pero también derrotaría al pecado, a la muerte y al diablo, de modo que no tengan ningún poder real sobre ninguno de nosotros que creemos.
- e. Jesús, nuestro Salvador, es la resurrección y la vida... y todo aquel que cree en Él no morirá jamás... ¿Crees esto?
 - i. Entonces, díganlo conmigo: "Sí, Señor, creo que Tú eres la resurrección y la vida". Amén.

¹ Fuente: Sheila Walsh, "Staying Alive", *Leadership Journal* (Verano de 2002)

² Swift, Stevie